

## Henry Coira acusa:

# “MARI BRAS ES AUTOR INTELECTUAL DE LA MUERTE DE SU HIJO CHAGUI”

Por Gloria Gil

Henry Coira Story, quien desde marzo de 1976 cumple una condena de 10 a 25 años por ultimar al comunista Santiago “Chagui” Mari Pesquera, dice que el entonces Secretario General del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP) Juan Mari Bras, “fue el asesino intelectual de la muerte de su hijo”.

Al cumplirse el décimo aniversario de la muerte de Chagui, Mari Bras y su hijo Juan Raúl Mari Pesquera acusaron a los cubanos exiliados Renato y Elberto Berdut de emplear el Cadillac blanco de uno de ellos para “transportar a los asesinos que secuestraron a Chagui,” quienes tuvieron la colaboración del Buró Federal de Investigaciones (FBI) y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), por lo cual el Secretario de Justicia de Puerto Rico, Héctor Rivera Cruz, “no iba a hacer nada en el caso.” Sin embargo, éste catalogó las declaraciones de Mari Bras y su hijo como “incorrectas, injustificadas y lejos de la verdad, con el aparente fin de querer mancillar nuestra reputación profesional.”

Coira nos relata, “Yo le escribí al Honorable Secretario de Justicia diciéndole que estaba interesado en que reabriera mi caso y no me contestó. Es mi mayor anhelo se reabra el caso y con la verdad saldré absuelto, porque maté a Chagui en defensa propia cuando trató de quitarme el arma.”

Coira, de madre cubana y padre puertorriqueño, se crió a unas cuadras de donde Chagui vivía en la calle Paraná, urbanización El Paraíso. “Nos conocimos en el barrio desde niños,” relata Coira, “aunque yo nunca hablé con él de política, porque no me interesaba, andábamos con las mismas amistades, y en varias ocasiones fuí invitado a su casa, donde en la pared de la sala la familia tenía un retrato de Fidel Castro.”

“Mari Bras es el asesino intelectual de su hijo porque lo educó como un comunista apoyando el terrorismo y luego abandonó el hogar para casarse con una mujer mucho más joven, con quien ya tenía relaciones. Eso le creó una neurosis a Chagui, llevándolo a beber y fumar marihuana mucho más que an-

tes. Eso también le causó problemas emocionales a su hermana Rosi, quien después se divorció, y Raúl ha heredado la neurosis y los complejos de su padre.”

“Yo andaba armado,” continúa relatando Coira, “porque unos comunistas ya me habían asaltado con cuchillos cerca de la escuela Gabriela Mistral donde yo estudiaba por la noche. Poco después, estando en el Viejo San Juan, desde un carro veloz me dispararon dos tiros que no me alcanzaron. A través de nuestras amistades mutuas, Chagui se enteró que yo sospechaba que él tenía algo que ver con esos incidentes, y trató de hacer la paz conmigo.”

“Un día estaba yo en casa de un amigo en el barrio El Cinco, cuando al poco tiempo llegó Chagui y me invitó a tomar un refresco por allí cerca. Cuando volvimos a la casa, Chagui fumó marihuana con sus amigos y me dijo que quería hablar a solas conmigo en el cercano Burger King de Cupey. Chagui se fue en su guagua y un amigo después me dejó allí. Mientras Chagui comía, le pregunté si conocía a alguien de la Gabriela Mistral y me lo negó, aunque yo sabía que sus primos estudiaron allí. Cuando nos íbamos del Burger King, Chagui ofreció llevarme hasta mi casa, ya que yo estaba a pie. A mitad del camino me pidió que lo acompañara a recoger un familiar en Guaynabo.”



Gloria Gil entrevistando a Henry Coira en el patio de la penitenciaría estatal “El Oso Blanco.”

“Chagui aún estaba bajo los efectos de la marihuana cuando vió que yo llevaba un revólver a la cintura por dentro del pantalón, que tapaba mi chaqueta, y se puso muy nervioso. Al llegar al pare de la calle Jajome frente al puente de la Avenida Winston Churchill en El Señorial, se lanzó sobre el revólver para quitármelo, pero el gatillo se trabó con el pantalón, dándome el tiempo suficiente para darle un puño, sacar el arma y darle un balazo en la cabeza en defensa propia. El mismo se buscó la muerte.”

El protocolo de autopsia 1001-ML-76 de Santiago Mari Pesquera, firmado por el Dr. Rafael Criado, confirma la versión de Coira al señalar: “el occiso recibió en el cráneo una herida de bala 38 en tiro intermedio entre 10 a 12” (pulgadas),” y “ha llamado la atención de la ‘mano derecha en garra’ extraordi-

nariamente marcada, adoptando el típico aspecto de ‘espasmo cadavérico’... La posición en garra que adopta esta mano nos ha hecho sospechar la posibilidad de que el occiso en el momento de sufrir el daño cerebral que le produjo su muerte tuviera puesta toda su atención en algún objeto que tuviera en esa mano o bien en algo que tratara de coger o hubiera cogido y ante esta sospecha y la posibilidad de que pudiera haber tenido en su mano o próximo a ella el revólver (énfasis nuestro) en el momento del disparo que le quitó la vida...”

El 12 de marzo de 1985, a petición del Partido Socialista Puertorriqueño, que públicamente respaldó al actual gobierno en las pasadas elecciones, el Secretario de Justicia de Puerto Rico reabrió el caso de Mari Pesquera. Sin embargo, no fue hasta el 5 de junio que la fiscal Crisanta Rodríguez interrogó a Coira, después de que un mes antes Coira fuera entrevistado en LA CRÓNICA, donde reveló que eliminó a Chagui en defensa propia. (Vea: “Yo maté al hijo de Mari Bras,” LA CRÓNICA, mayo 1985).

En la deposición, Coira afirmó que no conocía a nadie que tuviera un Cadillac blanco y que tampoco sabía quienes eran los hermanos Renato y Elberto Berdut. Los comunistas alegan que uno de los Berdut estuvo en el Burger King de Cupey en su Cadillac blanco cuando “secuestraron” a Chagui y que

después de matarlo “llevó a Coira de vuelta a Río Piedras.” Aunque dicen tener “pruebas” de esta teoría fantástica, aún después de 10 años no la han enseñado públicamente.

Coira desmintió la versión comunista cuando señaló que al dispararle a Chagui, “cayó sobre mí chorreando sangre, se le fue el pie del cloche y la guagua dió un salto, cruzando la avenida, casi provocando un accidente. Puse el freno de emergencia, me bajé, lo empujé hacia el asiento pasajero donde yo había estado, y me fuí conduciendo la guagua. Los tumbos que dió su cabeza en el suelo cuando la guagua cogió baches causaron lo que su hermano señaló como una golpiza. Fuí de Cupey a Trujillo Alto, donde tomé la carretera de Caguas. No sabía que hacer, y dejé el vehículo frente a una fábrica donde había un guardia de seguridad.”

“Tomé una de las guaguas públicas que pasan con frecuencia por la carretera de Caguas, que me dejó en la Cumbre, y de allí caminé hasta mi casa. Me quité la chaqueta porque estaba manchada de sangre. Al llegar a casa tomé unos calmantes y me quedé dormido.”

“Cuando encontraron el cadáver de Chagui, sus amigos dijeron a la policía que yo fuí la última persona que vieron con él. Fuí detenido en mi casa y llevado al cuartel de Guaynabo, donde me amenazaron y trataron de presionarme para que hablara. Para salir de aquella situación se me ocurrió gritarles: “No me toquen, que yo trabajo para el FBI y la CIA.” Los policías enseguida enfundaron sus armas y me dejaron tranquilo. Mientras investigaban si eso era o no cierto, me enviaron al hospital psiquiátrico por una semana. Quizá por eso es que Mari Bras alega que el FBI y la CIA ordenaron la muerte de su hijo.”

“Aunque yo quería pelear el caso, me presionaron a que me declarara culpable de asesinato en segundo grado, y fuí sentenciado de 10 a 25 años de presidio. El mismo fiscal Tacoronte declaró en corte que como éste era un caso político, mi condena fue excesiva. El dijo que si en vez de declararme culpable hubiera ido a juicio, basando mi defensa en locura, hubiera salido absuelto.”

La fiscal Rodríguez indicó que el informe preliminar que produjo su investigación está siendo transcrito y aún no ha sido presentado al Secretario de Justicia. En el pasado, los secretarios de Justicia, Carlos R. Ríos y Miguel Jiménez Muñoz, han obviado pedidos de los comunistas para reabrir el caso.

La sentencia de Coira expira en 1989. Aunque es elegible para salir en libertad bajo palabra, las intrigas y falsas acusaciones que los comunistas inventan con cada aniversario de la muerte de Santiago Mari Pesquera, tienen el aparente propósito de perjudicar a Coira y tratar de hacer a Chagui un “mártir político.”